

EN UN LUGAR EN AFRICA

Directora: Caroline Link

Ganadora del Oscar a la mejor película extranjera 2002

Título original "Nirgendwo in Afrika"

Fundación Luis Chiozza, Buenos Aires, 6 de mayo 2016

Comentario: Dorrit Busch

Jettel: *Juliane Köhler*

Walter: *Merab Ninidze*

Owuor: *Sidede Onyula*

Regina: *Lea Kenka*

El título de nuestra película que, en una traducción tal vez más literal, sería: "En ningún lugar en África", hace referencia al lugar, a un lugar que en realidad es inexistente, o sea, a la falta de un lugar...un lugar de pertenencia. Sabemos que el sentimiento de soledad, cuando se transforma en un sufrimiento, es en realidad una penosa vivencia de desolación que, como señalan Chiozza y colaboradores, en su origen se refiere a estar privado del solar, que es el lugar físico, anímicamente significativo, en el cual la vida de cada ser humano hunde sus raíces.

Por otro lado, sabemos también la importancia que tiene el hecho de estar ocupando, por así decir, el lugar que nos corresponde dentro de la red convivencial y comunitaria que habitamos. En este sentido podemos estar más o menos desubicados y, cuando nos encontramos "fuera de lugar", como subraya Chiozza, podemos experimentar una importante merma del sentido que sostiene nuestra vida. Cuando nos encontramos así "fuera de lugar" estamos, al decir de Weizsäcker "obstruyéndonos el camino a nosotros mismos". Nos dice el autor que en este caso podría decirse que "se trata de un ser humano que no se puede decidir por algo nuevo", en nuestras palabras tal vez podemos decir: se trata de un duelo que no se puede realizar.

Percibimos el profundo contraste entre la vida anterior de Walter como abogado, que "trabajaba con la cabeza" y su vida de ahora como campesino, como "bwana". Sólo para dar un ejemplo, aquí cuando se enferma no lo cuida una enfermera alemana, rubia y de ojos celestes... Aquí lo cuida Owuor, un hombre de tez negra y de ojos oscuros... Aquí, junto a la quinina, producto elaborado por los laboratorios, le administran las extrañas

mezclas confeccionadas por el curandero.. Aquí su toga le parece un sinsentido y se la regala a Ouwor, el cocinero.

Si bien una persona puede encontrarse fuera de su lugar por motivos más o menos neuróticos, en el caso de los personajes de nuestra historia podríamos sentirnos tentados a pensar que se debe a las circunstancias difíciles que les tocó vivir y enfrentar. Sin embargo, también es cierto que, a pesar de las dificultades que una persona tiene que sobrellevar, podrá ocupar de mejor o peor manera su lugar, estar más o menos ubicado dentro de su situación, o sea, más o menos conectado con la realidad. En otras palabras: el estar fuera de lugar no depende tanto de circunstancias externas como se podría creer.

Podemos decir que, por ejemplo, cuando Jettel se compra el costoso vestido de noche en Wertheim en lugar de adquirir una heladera, o cuando no puede renunciar a la porcelana Rosenthal, está desubicada. También más adelante, cuando reciben noticias tristes desde Alemania, Jettel prefiere negar, diciendo: "Tal vez quieran irse vía Polonia. Tal vez encontraron una salida". "Polonia significa muerte" responde Walter con su crudo realismo. Sin embargo, también podríamos pensar que transportar algo de su vida anterior a este mundo tan diferente, como cuando saca los cuernos de la pared y cuelga el cuadrado de Alemania, o pone las velas en la mesa, podría comprenderse como una manera de hacer más soportable el doloroso proceso de duelo.

Nuestra historia comienza con una escena que muestra una situación de urgencia. En un caluroso paisaje africano vemos a un muchacho negro y descalzo, con una carta sujetada entre los labios, pedaleando exasperadamente en la bicicleta para llegar a algún lugar. Vemos que en el manubrio tiene sujetada una muñequita rubia lo cual nos despierta ternura.

La ternura está presente a lo largo de toda esta historia como, por ejemplo, cuando la familia llega a la granja y Regina es alzada por el cocinero Ouwor y, llena de curiosidad y sin soltar la muñeca, le toca suavemente el pelo en la nuca. O las escenas con Toto. O cuando, hacia el final de la película, Regina se acuesta junto a los padres en la cama y Walter, acariciándola dice: "Todo lo que amo está en esta cama". Creemos que esta ternura representa algo saludable que habita a los integrantes de esta familia.

La primera escena alterna con otra en la que se muestra el invierno en Alemania con un clima frío y personas que juegan en la nieve. En el trasfondo oímos las palabras pronunciadas por Regina haciendo alusiones a su país natal y asociándolo con el miedo, la tristeza y la oscuridad. Sin embargo, también nos habla de que "Papá siempre dice: Alemania es nuestro hogar". Y, sobre todo, recalca lo importante que había sido que en Alemania había estado con toda su familia. Había estado con los abuelos y las tías y no sólo con la madre y el padre como acá en África. Las escenas en la nieve y en el frío podrían interpretarse como un símbolo de la desolación.

Los paisajes áridos, el muchacho esquelético y semidesnudo sobre una bicicleta precaria, demasiado grande para él, de modo que tiene que pedalear sin poder sentarse, parecieran representar un clima de carencia. También las referencias a la "tierra que está sedienta" y a la escasez de agua, un elemento tan esencial para la vida y el suelo seco, simbolizaría a la mencionada carencia. El sonido que se escucha en el fondo se parece a un jadeo que podría representar al desaliento.

En Alemania y antes de la partida, vemos que la familia judía Redlich vive una existencia acomodada, tradicional alemana y sumamente confortable. Visten ropa elegante y toman el té de una finísima porcelana Rosenthal. Pero la guerra arrecia y con ello la persecución a los judíos. Frente a ese escenario amenazante Walter toma la difícil decisión de dejar su país natal, su familia y su trabajo, para emigrar con su mujer y su pequeña hija a Kenia, un lejano lugar en África. Primero viaja él y luego de seis meses le siguen su mujer Jettel y su hija Regina.

Cuando Walter le da a Jettel las instrucciones para viajar, le escribe con crudo realismo: "tirá la vajilla Rosenthal que aquí no sirve de nada, consigue lámparas de querosene, mosquiteros. No hables con nadie. No puedes confiar en nadie. Ni en nuestros supuestos amigos". Y mientras Jettel atraviesa la dolorosa despedida de la familia, Walter agoniza de fiebre y "tiene el fuego en el cuerpo" porque está enfermo de malaria. Por medio de la fiebre, como señalan Chiozza y colaboradores, el sujeto expresa una vivencia de hallarse en un entorno afectivo "frío", y a partir de esa vivencia, cumple con el deseo inconsciente de aumentar la "temperatura" de ese "clima" afectivo. En otras palabras: tanto la nieve como el extremo calor africano simbolizan sentimientos inconscientes de desolación.

Chiozza y colaboradores, estudiando las fantasías gripales, vinculan la vivencia de desolación con las experiencias vividas en el período neonatal temprano y la ruptura de la simbiosis materno-filial que ocurre con el nacimiento. Sostienen que aquellas primerísimas vivencias suelen tener un efecto traumático sobre el recién nacido y dejan en su alma una huella duradera de un doloroso duelo nunca resuelto. Señalan que durante la vida posterior los remanentes de esa simbiosis materno-filiar son transferidos sobre el así llamado objeto para el que vivimos y de cuya presencia depende nuestra vida entera y el significado de todo cuanto hacemos.

Más allá de tratarse del vínculo con una persona en particular, este objeto adquiere las características de un entorno que brinda continencia, algo difuso, siempre presente, que rodea al sujeto dando significado a cada uno de sus actos. Frente a la pérdida de ese vínculo se despierta el sentimiento de desolación, o sea, la vivencia de que todo el entorno significativo ha sido devastado y el mundo que nos rodea se torna extraño, ajeno y carente de sentido. Vinculamos a la malaria, que cursa con un síndrome gripal, con vivencias inconscientes. Recordemos que, en ocasión de la cena con Süsskind, Walter brinda por su "segunda vida", o sea, se trata de un cambio que en el inconsciente es vivido como un segundo nacimiento.

Progresando la historia, creemos que Jettel se siente más perdida que Walter, para quien su esposa y su hija, es decir, la tarea de llevar adelante y proteger a su familia, le dan sentido a su vida; le significan un camino. A ella no pareciera sucederle lo mismo. Jettel dice angustiada: "Me pregunto para que me visto a las mañanas. Podría usar un costal. A nadie le importaría". De hecho, sobre todo en la primera parte del film, se viste como si viviera en Alemania. "A mí sí" dice Walter. "Aun te parezco atractiva?" responde ella. "Tienes buenos momentos" replica él. Y sorpresivamente le pregunta: "Conociste a alguien en Norfolk?".

En este punto nos vienen a la memoria las palabras de Weizsäcker cuando escribe que la desgracia no enferma. "Depende de cómo se hace frente a la desgracia" nos dice, "de cómo nos situamos frente a ella, y de si en realidad nos refugiamos en la enfermedad o no".

Tal vez Jettel abriga un desasosiego en su alma y está más en conflicto consigo misma que Walter. Recordemos, por ejemplo, que en la granja Rongai no estaba contenta y se quería ir, pero después en el hotel de inmigrantes, que ofrecía las comodidades que tanto había extrañado, tampoco estaba contenta y se quería volver a la granja que tanto había despreciado. Es así que, cuando surge la oferta de ir a Nairobi y ella no quiere ir, Walter le remarca: "Durante años has extrañado la buena vida. Querías regresar a Alemania, después a Rongai. Nunca estás satisfecha. Y ahora no quieres irte de acá". Le pide que lo acompañe a Nairobi pero ella se niega terminantemente.

Cuando, ante sus quejas, Walter le subraya con vehemencia la importancia del hecho de que iestán vivos! Ella le responde desesperada: "¡si vivimos, pero ¿para qué? ¿Para esperar que llueva, para que las vacas ajenas no mueran? Me siento muerta y a veces desearía estarlo", exclama en el colmo de la angustia. Sintiendo perdida, desubicada y desarraigada, Jettel se pregunta por el sentido que tiene esa vida que llevan ahora. Ya no sabe hacia dónde se encaminan.

Como escribe Chiozza: el sentido de nuestro vivir consiste en un amalgama de recuerdos emotivos y de proyectos que debemos emprender, rechazar o postergar, y esto pareciera estar desdibujado sobre todo en la vida de Jettel.

Y Walter le responde enérgicamente: "¡No vuelvas a decir eso! ¡Salimos justo a tiempo! Los nazis quemaron sinagogas y tiendas de judíos..destrozaron todo, gente, edificios, tiendas...todo...los nazis ya no nos ven como humanos..maldita sea, lo vi venir. Lo vi desde el principio".

Regina, con su flexibilidad y curiosidad de la niñez, es la que está abierta a lo nuevo, a lo diferente, a lo extraño y se adapta con mayor rapidez. Se divierte aprendiendo el idioma de los nativos y puede disfrutar de aquello que el lugar les brinda como, por ejemplo, los cuidados y la compañía de Ouwor y el contacto con los primitivos, los animales y la naturaleza. También puede apreciar e interesarse por un sistema de valores, por una

cultura, que es diferente a la que tenían en la sociedad burguesa alemana, como es por ejemplo, el ritual que hacen los negros para pedir que llueva.

El adecuado contacto con la realidad pareciera ser un tema importante en esta historia. Tal vez el más ubicado de los dos sea Walter y, por ello, puede tomar la difícil decisión de emigrar primero y de regresar después. Creemos que su padre es más negador cuando dice, por ejemplo, que "odia las despedidas" y que "todo habrá terminado en uno o dos años". También es cierto que se trata de una persona de más edad y nos imaginamos que en ese caso la emigración es mucho más difícil. En este sentido quizá también esté conectado con la realidad, sabiendo que un desarraigo de tamaña magnitud sería difícil de sobrevivir. Walter y Jettel son jóvenes y tienen, por decir así, un futuro por delante, los padres, sin embargo, podría decirse que tienen toda una vida por detrás.

Como suele suceder en estos casos, frente a las dificultades que tiene que enfrentar la joven pareja y la frustración que están padeciendo, comienzan las discusiones entre ellos y las mutuas acusaciones. "¡No me trates como un perdedor!" Dice Walter y ella replica: "¿Eso hice? No te pedí que fueras de cacería". Y él, ofendido y humillado, por no haber podido matar al animal, le contesta: "Actúas como si fuera un leproso..sólo me dejarías tocarte si me encontrara aquí delante tuyo como abogado. No sería fácil en el desierto, sin afeitarse, sudoroso!..Cuidado con lo que dices: soy hombre!!..no tienes derecho a una vida privilegiada..hasta ahora hemos tenido suerte..deja de jugar a la hija consentida y despierta a esta realidad." y luego añade: "y ya que estamos, quiero decirte que la forma en que tratas a Owuor me recuerda a algunas personas con las que no te gustaría ser comparada".

¿Y qué pensamos del encuentro que tiene Jettel con el sargento inglés? ¿Diríamos que ella le es infiel a Walter y que no lo quiere bien? ¿O estaríamos más bien con la idea de que se habría entregado a ese hombre por necesidad, ya que él le estaba prometiendo encontrar el tan necesitado trabajo para su marido? ¿Podríamos decir que en este último caso no se trataría de una infidelidad? ¿Y su relación con Süsskind? ¿Qué pensamos de ella? Pareciera que el inglés sólo tiene una aventura in mente, mientras que a Süsskind lo vemos más comprometido afectivamente. De hecho le ofrece quedarse con él cuando Walter decide el regreso a Alemania.

Es así que, durante el paseo al lago Bagoria, cuando Jettel lo abraza y sorpresivamente le da un beso, él la aparta y le dice: "No me hagas esto". Y ella, como si nada, le contesta: "¿Qué estoy haciendo?". Creemos que Süsskind se ofende intuyendo falta de compromiso por parte de ella. Tampoco sabemos cómo siguió esta historia y si fueron más allá o no. Regina lo sospecha y, refiriéndose a otro episodio anterior, le dice enojada "¿Crees que no sé lo que ocurrió en Norfolk?" Por su parte Walter piensa que ellos tuvieron un romance. "Tú no destruirás mi familia" le dice enojado a Süsskind.

Como señala Chiozza, es difícil definir al amor y en muchos casos adquiere la apariencia de una figura esquiva, inalcanzable, y que de algún modo forma parte del misterio de la

vida. Agrega que tanto la infidelidad como el engaño no son inexorablemente siempre malos y se pregunta si se puede decir lo mismo de las relaciones extraconyugales. Agrega que sin duda hay situaciones en las cuales el perjuicio es menor que el beneficio. Y en este caso qué pensamos: ¿que son perjudiciales o no tanto?

Al respecto nos vienen a la memoria las palabras de Weizsäcker cuando nos dice que "la fidelidad ... corresponde a aquello sucedido sin intención, más allá del pro y del contra, de la libertad o la falta de libertad, tal como si hubiera sido 'por sí mismo' como se podría expresar balbuceando".

Resulta llamativo que Walter le expresa su sospecha a Jettel después de haberle pedido que se quite la camisa y el corpiño y la viera caminar por el campo seductoramente y semidesnuda. ¿Será que en ese momento le asaltan los celos? Y ella le dice "Crees que la gente deba permanecer unida toda una vida?" "Creo que no" replica él "probablemente se trata de una tontería que nuestros antepasados nos hicieron adoptar" Y luego añade... "Si tuvieras la opción, ¿te irías?" "A veces me pregunto si existe un estilo de vida más feliz..entiendes?..si hubiera tomado una decisión distinta en algún momento". Y Walter le dice con énfasis: "Escucha quiero que salgamos adelante. Eres mi esposa y te amo!" y ella contesta entre lágrimas: "Los echo tanto de menos. A mamá, Käthe.¡Duele tanto!". Creemos que estas palabras no lo alientan a Walter, más bien lo hacen sentir rechazado; se da vuelta y se aleja cabizbajo.

Nos resulta significativo que el ánimo de Jettel mejora notablemente cuando Walter se va a Nairobi y ella se queda sola al frente de la granja. ¿Será porque rivalizaba con él y ahora se siente dueña de la situación? La escena en donde él le ordena que se quite la blusa y le dice que él es su "bwana" y es el que le da órdenes, tal vez refleje esta situación. O cuando ella se niega acompañarlo y dice: "No quiero seguir siguiéndote, eso no lo quiero más!!". O tal vez se siente más útil y productiva y eso la hace sentir mejor, le alivia la culpa.

Pensamos que precisamente el tema de la culpa es otro tema importante en esta historia, la culpa, de la cual, como señala Chiozza, no es fácil hablar cuando nos pesa en el alma. Agrega que es necesario hablar de la culpa porque sabemos que sus emanaciones nos enturbian las alegrías que nos depara la vida. También nos dice que hay que distinguir la culpa de la responsabilidad. La primera denota que se atribuye a una determinada persona la causa de un daño o la comisión de un delito, mientras que la segunda consiste en la inclinación a "dar una respuesta".

Creemos que Walter, cuando exclama que se siente inútil y que quiere hacer algo por su país participando en la guerra, toma una actitud responsable ante las dificultades que tiene que vivir. En este sentido señala Chiozza que el ejercicio de una responsabilidad que no se refugia en la impotencia se acompaña de la cuota de alivio que surge del "tener algo que hacer". Süsskind, por su parte, asume otra posición y dice "No es mi guerra. Alemania ya no es nada para mí".

En relación al duelo, Chiozza nos dice que, cuando el duelo se realiza, asignando un significado nuevo a la situación que nos traumatiza, la recuperación funciona. La capacidad de sobreponerse a los avatares de la vida, conservando o recuperando el bienestar, parece ser un producto exclusivo de la capacidad de duelo. Escribe que cuando se experimentan sentimientos de culpa muy intensos, que operan como una "falta" que disminuye peligrosamente la autoestima, es difícil el duelo. ¿Será que a Jettel, a la que al parecer le resulta más difícil realizar los duelos, le invaden intensos sentimientos de culpa?

Sabemos también que Chiozza vincula el sentimiento de culpa con la sensación de impotencia. Cree que preferimos sentirnos culpables que impotentes.

Diremos aquí todavía algunas palabras en relación a un personaje importante en esta historia que es el cocinero Ouwor, el hombre que le salvó la vida a Walter cuando se había enfermado de malaria. Creemos que su sentido común, su humor, su actitud fiel y cariñosa, su entrega ubicada y desinteresada a la tarea que le tocaba hacer, simboliza un aspecto de esta pareja, de esta familia, como señalamos más arriba, un núcleo saludable que la mantuvo unida a pesar de las cosas difíciles que a cada uno de ellos les tocó vivir.

Para finalizar quiero mencionar que hemos comentado esta película en el año 2007 en nuestra Fundación, a lo largo de las funciones de cine de los días domingo. En esa ocasión el Dr. Chiozza hizo un comentario rico sobre muchos aspectos que mostraba este film y ahora voy a mencionar sólo algunas ideas que expresó en ese momento.

Consideró que un tema central de esta historia es el de la toma de decisiones acertadas que, precisamente suelen ser las que nunca se toman. En este caso se trataría de una situación poco común, porque por lo general frente a situaciones similares las personas caen en la negación y se equivocan, tomando por el camino que les resulta más aceptable y menos doloroso. Resulta llamativo cómo el protagonista del film tiene la sensatez de tomar siempre las decisiones acertadas sin sucumbir a la negación.

Señaló también que este film nos muestra las vicisitudes de la vida en condiciones extremas y cómo esta familia pudo sobrellevar esa situación sin sufrir graves daños. Comentó que en condiciones mucho menos extremas la mayoría de las personas suelen hundirse en situaciones sadomasoquistas y destructivas en donde la culpabilidad hace estragos. En esta historia los personajes tuvieron la capacidad para la elaboración y el duelo y pudieron crecer inmersos en estas vicisitudes vitales. Pudieron hacer el primer gran duelo al salir de Alemania y eso los capacitó para realizar el segundo duelo cuando decidieron volver.

Luego remarcó que otro tema central del film es la manera en que Walter procesa los celos, cuando percibe que su mujer tuvo relaciones sexuales con el soldado inglés y también en relación a las actitudes de Jettel respecto de Süsskind. Dijo que él puede pasar por encima de estos celos porque tiene clara conciencia de lo que significa la familia para él y comprende que, en circunstancias extremas, hay situaciones que se tienen que

aceptar. Es así que no se queda ni ofendido ni resentido por la infidelidad de ella y la acepta sin malestar cuando lo viene a despertar en la cama y se quiere acostar con él. Walter no la rechaza y es así que logra que tampoco ella lo rechace a él. Agregó que esta película trata el tema de la diferencia que hay entre el amor del hombre y el amor de la mujer y consideró que por lo general el hombre ama más incondicionalmente que la mujer.

Chiozza opinó que entre Walter y Jettel no había tanto una cuestión de rivalidad, sino que más bien se trataba de situaciones de manejo de la culpa, en donde cada uno de los integrantes de la pareja la proyectaba en el otro y por eso se pelean y discuten. Sin embargo, aclaró, que en esta historia triunfó el amor porque, a pesar de que habían dejado a toda la familia en Alemania, que murió de una manera espantosa, los protagonistas no sentían demasiada culpa. Consideró que es la falta de culpabilidad que permite que se desarrolle y triunfe el amor.
